

cauciones para **evitar** el caer en los defectos principales que **origina** en gran parte el clima, la desidia y la **pereza**.

Pero los **inmigrantes** que vayan á Venezuela, concluye el **Cónsul**, además de sus aptitudes profesionales, deben de estar dotados de una gran dosis de **perseverancia** y de valor.

Sólo así **podrán** vencer las dificultades que se les **presentarán**, tanto más penosas para ellos, cuanto más **diferentes** son de aquellas con que tropiezan en su **país** de origen.

Hasta aquí lo **relativo** á inmigración y para terminar con esta parte de mi Informe. Veamos ahora de qué **manera** juzga las condiciones económicas generales, de la Persia, por ejemplo, el funcionario correspondiente de Bélgica.

En su brillante estudio, el Ministro Belga en Teheran, Barón M. D'Erp, dice lo siguiente acerca de:

EL CRÉDITO EN PERSIA.

“El dinero es excesivamente raro en Persia, y lo es cada día más, proviniendo esto en gran parte, de la manía de ocultarlo, de atesorarlo, que es general en todos los grados de la escala social.

“El Gobierno atesora y los príncipes hacen

lo mismo. El tesoro imperial cuenta en la actualidad con 70 millones de francos en numerario. El del Gobierno de Ispahan tiene guardados 14 millones de francos. Tan sólo esas reservas significan 84 millones de francos retirados de la circulación.

“Pero como los particulares siguen el ejemplo, y todo el mundo oculta sus riquezas, la masa de numerario separada del movimiento de las transacciones es verdaderamente enorme.”

Claro es que los resultados que debe producir esta manía en un país en que la circulación monetaria es mínima y en que la fiduciaria está tan poco desarrollada, tienen que ser de fatales consecuencias. Las crisis monetarias se multiplican, tanto por este motivo, cuanto por que excediendo las importaciones á la exportación, dice el Ministro Belga, el numerario tiene que salir para saldar las cuentas en el extranjero.

El cambio es de tal modo incierto, que expone á los más graves perjuicios al negociante extranjero, cuando no ha podido hacer sus cálculos con la extraordinaria habilidad que exige el caso.

Y lo que tiene que hacer para evitar el daño es comprar el contra-valor de sus importaciones en productos persas, materias primas ó

cualesquiera otros, y venderlos en Europa, realizando entonces una doble utilidad.

El siguiente cuadro da idea de las oscilaciones del cambio, de Mayo de 1890 á Marzo de 1891.

Meses.	Años.	Francos.	Krans.
Mayo.....	1890	1,000	1,400
Junio.....	"	"	1,360
Julio.....	"	"	1,340
Agosto.....	"	"	1,320
Septiembre.....	"	"	1,300
Octubre.....	"	"	1,200
Noviembre.....	"	"	1,250
Diciembre.....	"	"	1,300
Enero.....	1891	"	1,335
Febrero.....	"	"	1,325
Marzo.....	"	"	1,325

Hay además otra causa que contribuye á introducir gran perturbación en el valor del cambio; las fluctuaciones incesantes en el valor del metal plata.

El cuadro que sigue indica las oscilaciones del valor del krans con respecto á la libra esterlina, de 1864 á 1889:

Cambio sobre Londres.			
Años.	Número de krans por libra.	Ley de los krans.	OBSERVACIONES.
1864.....	21.20.....	$\frac{200}{1000}$	
1865.....	21.95.....	$\frac{880}{1000}$	
1866.....	24.70.....		
1871.....	22.65.....		Hambre.—El cambio se mejora con motivo de envíos de plata de Londres.
1872.....	23.00.....		
1873.....	24.00.....		

Cambio sobre Londres.

Años.	Número de krans por libra.	Ley de los krans.	OBSERVACIONES.
1874.....	25.00.....		
1875.....	26.50.....		
1876.....	27.00.....		Nueva acuñación.
1878-79..	28.00.....		
1880.....	27.75.....		
1881.....	27.50.....		
1882.....	28.00.....		
1883.....	29.00.....		Alteración considerable de la moneda.
1884.....	30.75.....		
1885.....	32.10.....		
1886.....	33.00.....		
1887.....	32.75.....		
1888.....	34.75.....		
1889.....	36.25.....		

Además, los defectos considerables de la moneda de plata en aquel país no han contribuído poco á la difícil situación del momento en lo que al cambio se refiere.

La moneda de plata se compone de krans antiguos y de krans nuevos. Entre los antiguos, unos contenían una proporción de plata fina considerable, 900 de plata por 100 de cobre, y otros tenían este último metal en cantidad mucho mayor, 760 de plata por 240 de cobre.

Al hacer la refundición de 1876, fueron retirados los buenos krans, quedando los malos en la circulación. Además, los krans de nueva fabricación están lejos de contener la ley de plata fina deseada.

Todos estos defectos de la moneda y muchos más, dependen principalmente, dice el funcio-

nario belga á que me vengo refiriendo, de que se ha cometido el grave error de ceder en arrendamiento el servicio público de la acuñación de la moneda.

El cuadro siguiente permite juzgar del peso y del grado de fino de los diversos krans que se hallaban en circulación al procederse á la refundición de las monedas en 1876:

Provincias.	Años.	Peso en gramos.	Milésimos de fino.	Valor en francos.
Hamadam	1877.....	4.95.....	760.....	0.836
Tauris.....	1874.....	4.90.....	820.....	0.8926
Kashan	1865.....	5.03.....	820.....	0.9165
Ispahan	1877.....	5.02.....	840.....	0.937
Kerman	„	4.90.....	840.....	0.9146
Mazanderan	1876.....	4.97.....	840.....	0.9277
Meshed	1877.....	4.90.....	840.....	0.91
Kermanschah.....	1866.....	4.97.....	880.....	0.9719
Resht	1864.....	4.80.....	890.....	0.9493
Teheran	1876.....	5.02.....	900.....	1.004
Shiraz	1875.....	4.90.....	900.....	0.98
Yezd.....	1862.....	4.97.....	900.....	0.994

Como se ve, entre los krans de Hamadam y de Teheran había una diferencia considerable.

La consecuencia natural de la escasez del numerario, es el tipo elevadísimo del interés.

Hace poco tiempo el interés en el Banco imperial era de 12 por 100, y en la actualidad es de 15 por 100. Por el numerario que se deposita en él por un año, abona el 6 por ciento. Los banqueros del bazar dan contra buena ga-

rantía 1 por 100 al mes por los capitales que se les confían, y en compensación prestan con el 25 por 100 al año.

Y es ese un tipo moderado porque en la capital hormiguean los prestamistas á la semana, que facilitan dinero á los pobres al 130 por 100 al mes, y cuando les ofrecen garantías muy serias, al 90 por 100 al año.

Se explica así fácilmente que el Banco Imperial que lleva poco más de un año de existencia, haya distribuído últimamente como interés y dividendo por el primer ejercicio, 8 por 100, lo que es un resultado tanto más satisfactorio, dice el publicista belga, cuanto que la mayor parte del personal del Banco no conocía la Persia, á donde había ocurrido por la primera vez.

Las conclusiones que pueden sacarse de todo lo anterior, se imponen por sí mismas.

Para negociar en Persia es indispensable mucha prudencia y un gran conocimiento del mercado; pero todos los riesgos y fatigas quedan al fin ampliamente compensados por las utilidades que se obtienen.

Todos los productos de fácil transporte encuentran colocación en Persia, y las mercancías de retorno tampoco faltan, pudiendo ser obtenidas en muy buenas condiciones.

¿Por qué, exclama en seguida el Representante de Bélgica, no forman los productores belgas un sindicato, con el fin de crear exposiciones permanentes de productos belgas en Persia? No conozco, agrega, casa alguna extranjera establecida en Persia sobre bases serias, que haya hecho malos negocios; por el contrario, todas han prosperado.

Una sociedad belga que se estableciera allí, debería ocuparse no tan sólo del comercio de importación y de exportación, sino también de la industria.

Desde hace algunos años, todo es monopolio en Persia. Los ingleses tienen la concesión del Banco Imperial, el monopolio de la explotación de varias minas y el de las fábricas de tabacos. Los rusos tienen también numerosos monopolios, y los belgas, los de la fabricación de cerillos, de azúcar, de vidrios, de bujías y de papel.

La industria y el capital belgas, aconseja el escritor cuyo importante informe extractamos, no deben perder de vista que pueden consagrarse con buen éxito en Persia á la fabricación de artículos de primera necesidad; y del azúcar, por ejemplo, el consumo es de los más considerables, porque el té es la bebida nacional.

Las sociedades belgas que se formen para fo-

mentar el comercio y la industria de Persia, podrían además dirigir sus esfuerzos hacia otras industrias importantes.

La fabricación de buenas harinas y de pan; el establecimiento de sierras movidas por vapor en los bosques persas; la carrocería; la preparación de cueros; la explotación del carbón de piedra, de cuyos criaderos está rodeada Teheran, y la de los minerales de hierro y de cobre, que son de los más ricos, son todas industrias de la mayor importancia, de gran porvenir, y en cuyo planteamiento y desarrollo alcanzarían, sin duda alguna, un éxito brillante el trabajo, la inteligencia y el capital de los belgas.

El petróleo se encuentra en varios puntos del Sur del Imperio. La industria de la cría de gusanos de seda, en otro tiempo floreciente y que después de un gran período de abandono comienza á llamar de nuevo la atención de los persas, está destinada igualmente á un gran porvenir. La producción del trigo podría decuplicarse sin gran dificultad. El vino, aunque en pequeña producción todavía, es de excelente calidad, y es seguro que encontraría consumo fácil en algunos países de Europa.

Lo que falta á la agricultura en Persia son los riegos, las vías de comunicación y el capi-

tal: todo un inmenso campo de trabajo abierto á la actividad y á la inteligencia de los capitalistas y de los ingenieros de Bélgica.

“He procurado, dice al concluir su brillante estudio el Ministro belga en Teheran, llamar la atención de mis compatriotas sobre las grandes ventajas que encontrarían estableciendo con la Persia relaciones importantes de negocios.

“A ellos les toca aprovechar la ocasión que se les ofrece.”

He procurado á mi vez, con todo lo anterior, llamar la atención de los que se dignen leer este desaliñado informe, acerca de la diversidad de brillantes y sólidas aptitudes que caracterizan al Cuerpo Diplomático y Consular de Bélgica. Con razón producen sus concienzudos informes resultados tan grandiosos para el adelanto de la industria y el desarrollo del comercio belgas.

Seguiré ahora ocupándome por algunos momentos de dar una pálida idea de la interesante, sólida y bien entendida organización en el país belga, de:

LA ENSEÑANZA INDUSTRIAL, MERCANTIL, Y DEL ARTE INDUSTRIAL.

La instrucción pública es evidentemente uno de los más grandes deberes de un Gobierno, puesto que éste es el guardián de los intereses del pueblo, y debe proveer, por lo mismo, tanto á su desarrollo intelectual, como al perfeccionamiento de sus cualidades morales y al progreso de su fortuna material.

Convencido de esta gran verdad el ilustrado Gobierno belga, ha multiplicado por todas partes las escuelas, consagrándose á sus adelantos con preferente atención.

No me ocuparé en este informe sino de aquellos establecimientos exclusivamente destinados á la instrucción industrial, mercantil, y del arte industrial, de los cuales puede decirse sin exageración alguna, que son modelos en su género; que aseguran la preponderancia del comercio y de la industria de aquella culta nación y la colocan á la envidiable altura de los pueblos más adelantados de la Tierra.

En casi todos esos planteles preside á la enseñanza la idea capital de que el esplendor del arte aplicado á la industria no indica tan sólo el más alto grado de civilización de una socie-